



PUBLICACION OCASIONAL

AÑO VIII

Cara Patria, Carior Libertas!

Núm. 16

FRAY GERUNDIO

QUITO, 16 DE FEBRERO DE 1907

EXPECTATIVA

Uno de los diarios de la localidad avisa que, de orden superior, se asean actualmente las celdillas del Panóptico, con el propósito de encerrar allí, so pretexto de conspiración, á los que el alfarismo juzga sus adversarios.

Dentro de breves días, pues, esa casa levantada por García el Grande para corrección de los malhechores, se convertirá en una especie de Bastilla alfarista, á donde irán á tener las por centenares los buenos ciudadanos de todos los partidos.

Así lo ha dispuesto el gran *Negus*, ó mejor dicho, así lo quieren sus *mentores* el reverendo padre don Abelardo y don Pepe Serrano.

¿Y cuáles son las pruebas, cuáles las razones en que se fundan para tomar medidas tan infames?

Ninguna: nada más que por que estos asesinos convictos y confesos no pueden convertirse con que nadie les diga en su cara, lo que son.

¿Hasta cuándo, la vida, la propiedad, la honra de los ecuatorianos han de estar á merced, perdónesenos la dureza de la expresión, de esta moralla de *excrementos sociales*?

Ellos roban, saquean, incendian, estafan, asesinan, vio-

lan y cometen todo género de iniquidades y tropelias; ellos atentan á cada rato contra el orden público y hacen pedazos las leyes y la Carta Fundamental, y después... aséense las celdillas del Panóptico para encerrar en ellas á los *conspiradores*.

Conspiradores, porque les decimos la verdad monda y lironda, sin ambages ni rodeos de ninguna especie.

Conspiradores, porque queremos que el gobierno esté en manos dignas, honradas é inteligentes.

Conspiradores, porque bregamos para que la República marche por una senda decente y ocupe en el Exterior el rango que le corresponde como á nación culta y civilizada.

He aquí la *gran revolución*; he aquí el fantasma que atormenta á la pandilla y hace que el "charrúa ecuatoriano encienda sus hogueras en las cumbres de los Andes, al estridente grito de *¡ahú! ahú! ahú!* para lanzar sus hordas salvajes á la matanza y al estérmino."

Tenemos, pues, delante una funesta expectativa.

Es que Alfaro y los suyos sienten aversión "á lo que ellos... *sin más razón que nadie*, llamarían los *horrores de la paz*". No pueden vivir ya sin el cadalso, el destierro, las proscripciones, los tormentos, el látigo, las amenazas. Cuando las garantías del ciudadano empiezan á ser respetadas, siquiera aparentemente, entonces brincan de furia y ru-

gen como lobos hambrientos. Triste, lo repetimos, es la expectativa que se nos presenta.

CORRESPONDENCIAS

Cuenca, 8 de Febrero de 1907
Sr. Director de *Fray Gerundio*.
Quito:

Señor y amigo:

En esta región de nuestra infortunada República nadie ignora ya como se preparó el asesinato del ilustre General D. Antonio Vega M., quienes perpetraron el crimen y la infame manera con que se llevó á cabo.

Así, pues, la relación que voy á hacerle á Ud. no puede ser desmentida por los asesinos, porque es rigurosamente exacta, ni puede inspirar dudas á ninguna persona imparcial, ya que se funda en hechos incontrovertibles, en la relación de testigos presenciales y en un sin número de abrumadoras pruebas.

Apenas supo el famoso Peralta que el General Vega iba á levantarse en armas, tuvo una conferencia con el *luchador* decrepito para persuadirle de que debía abandonar el programa de *perdon y olvido* y que era preciso que desapareciese aquél de cualquier manera, á fin de que pueda subsistir en el Azuay la paz de los sepulcros.

Con aparente repugnancia acogió Alfaro los siniestros consejos de Peralta, quien, por indicación de aquel, se entendió directamente con Páez acerca del *salvador* proyecto, que fue oportunamente comunicado al *mastodonte* Valdivieso.

Páez salió, pues, de Quito con la inquebrantable resolución de eliminar al General Vega tan luego como se presentase la ocasión.

En el tiroteo de Ayancay no fue posible realizar el proyecto. Como

los patriotas fueron sorprendidos y no hubo un verdadero combate, no creyeron los vencedores oportuno ni verosímil simular que el caudillo azuayo murió en la refriega.

Poco después de que el General Vega fue apresado, se le brindó una copa de coñac, que fue rechazada por el ilustre prisionero: volvió á frustrarse el plan, que iba á realizarse por medio del veneno, ya que no pudo obtenerse hasta entonces por el plomo. Los cuatro alfaristas miserables que hay aquí, estaban tan seguros del buen éxito de la trama, que al día siguiente del tiroteo hacían circular la noticia de que el General Vega murió con cólico.

Frustrado el segundo plan, los inicuos asesinos no se desalentaron. A cada instante se escuchaban las detonaciones de balazos que iban á parar siempre á corta distancia del General Vega: en la casa del fundo y en todo el trayecto del camino se escapó de ser asesinado por tiros perdidos que sulfan de diversos lugares y que llevaban siempre una misma dirección. Vega lo comprendió todo, y por repetidas ocasiones manifestó á sus compañeros el inminente peligro en que se encontraba.

Valdivieso y los que formaban su comitiva, ó *bebitiva*, como dijo Montalvo, salieron á encontrar á Páez y demás triunfantes. Al informarse el *mastodonte* de que venía vivo el General Vega, no pudo disimular su contrariedad: Páez había desobedecido las órdenes dadas en Quito y burlado los designios del *chazo* Gobernador. Llamóle aparte, conferenció con él y le manifestó que no era posible que Vega quedara con vida, pues no muy tarde obtendría la libertad y volvería á turbar la paz en el Azaay. Le agregó que la muerte de Vega era la más satisfactoria prueba de lealtad que podía dar al Gobierno, el cual aún podía dudar de ella en vista de las numerosas acasiones que había traicionado á otros Gobiernos.

Tan convincentes razones persuadieron á Páez, y desde entonces ninguno de los encontradores dudó de que Vega moriría asesinado. Un yerno de Peralta se adelantó á la ciudad para dar la nueva del suicidio, á cuantos encontraba; pero con tal mala suerte que, cuando comunicaba por todas partes la grata noticia, Vega estaba todavía ileso.

Una vez que el precursor avanzó á Cuenca, se tocó desfile; Vega fue puesto á retaguardia; un oficial Abril, que llevaba una carabina envuelta en un poncho, se colocó detrás; se ordenó que los soldados gritaran *Viva alfaró*, para que ahogaran el ruido de una detonación que iba á sonar; sonó ésta en efecto, y el noble caudillo azuayo cayó herido por un balazo, de la manera que toda la República sabe.

Como los merecimientos de esta hazaña deben figurar en la hoja de servicios, hay que hacer justicia á cada uno de los que fraguaron y ejecutaron tan monstruoso crimen.

Peralta tiene la gloria de la iniciativa; con razón comunican de Quito que cuando la Asamblea se ocupaba de este asunto, Peralta se ponía trémulo, livido, balbuciente. La sangrienta sombra del más gallardo de nuestros militares, le quita el sueño y le persigue por todas partes.

Páez no puede ceder tampoco la primacía á nadie. Con el tiempo se sabrá cuanto le produjo la ejecución de este heroico acto. Según recibo que conserva el Coronel Navarro, la traición al Presidente Cordero se hizo por quinientos sueros; la traición al pobre D. Lizardo García parece que costó algo más, y el último atentado ha de tener algún premio más sonante que las estrellas de General.

Ojalá esta sencilla y verídica narración se publicara en los periódicos independientes de esa ciudad, como *La Patria* y *El Orden*, á fin de que sea una hoja más agregada al proceso que ha tomado la opinión pública.

Acepte Ud., señor Director, la estimación de su compatriota y coreligionario.

Z. X. Z.

Ibarra, febrero 8 de 1907.

Sr. Director de *Fray Gerundio*.
Quito.

Apreciado amigo mío:

Ya quitaron la casa á las Betemitas para entregarla á las *lamosas laicas*, ¡y qué *laicas*, señor! unas mujeres inútiles y tontas, entre ellas unas pobres *chagras* de San Antonio de Ibarra, que todas ellas juntas, sumadas, restadas y multiplicadas, no formarían una discípula de las R R M. M. Parece que el inicuo alfarismo quiso, al principio, quedarse quieto; pero el que lo impulsó á dar esa orden, asegúrase que

fue el *aguado* don Pablo Torres, á quien U. talvez conoce. Y ¡oh! falta de vergüenza! el que hace de *Director de Estudios* de esta desgracia la provincia, el que ha educado á todas sus hijas en este Colegio, y tuvo allí hasta última hora á una de ellas; él es quien ha intervenido en la formación de inventarios hasta que llegara el Comisario de O. y S., un tal Abelardo Páez, sobrino del mismo don Pablo, á presenciar la salida de la por mil títulos *Venerable Comunidad* y de las niñas pensionistas. Las R R. Madres desocuparon la casa en pleno día; al salir cada una de las religiosas besó el suelo, y, acompañadas de las principales matronas ibarreas y de numeroso pueblo, fueron á ocupar la casa del *Orfanatorio Pérez*, á donde el Ilmo. Sr. Arzobispo ha ordenado se traslade el Colegio mentado. Las señoras lloraban y también los circunstantes en todo el trayecto. Inmediatamente se procedió á formular una *Protesta*, la que saldrá luego, tanto de hombres como de mujeres.

Las Monjas al entrar en el *Orfanatorio*, fueron recibidas con flores y se les obsequió con un refresco.

Todas las principales familias están erogando dinero para el mobiliario del nuevo Colegio que se llamará *Colegio del Sagrado Corazón de Jesús*, y se sostendrá con las pensiones que pagarán las niñas internas y externas.

Al golpe brutal del alfarismo ha caído, pues, en Ibarra un irremplazable plantel de enseñanza.

¿Y que haya habido personas, que ayer no más se decían conservadoras, que presten su apoyo á estas intamias?

¡Oh, tiempos estos, Sr. Director, de prevaricación y pobreza de espíritu!

Hasta mejor oportunidad se despiden su afino.

El Corresponsal.

LA MEMORIA DE Instrucción Pública

X

[Continuación]

En esta clase de trapacerías y ardidés de la peor estofa estriba toda la ciencia política radical; por eso vemos que entre los individuos de este bando, el mejor hombre público es aquel que resulta más listo para hacer felonías.

Felizmente aunque se desbante el secretario Román jamás logrará realizar sus execrables designios, porque, como dice el gran Bossuet: "Hay en el mundo pocos de esos insensatos que, en el imperio de Dios, en medio de sus obras y sus beneficios osan negar su existencia, y arrebatan el ser á Aquel "por quien subsiste toda naturaleza. Aún los idólatras y los infieles tienen horror á tales mentirosos, y cuando en medio de la luz del Cristianismo se encuentra alguno, este hallazgo debe juzgarse como cosa desgraciada y abominable."

Pero, como el ministro ateo podría salirnos con la consabida historia de que la opinión de un cura es de ningún peso ante las profundas convicciones de la incredulidad, citaremos las siguientes líneas tomadas de LE NOUVEAU SPIRITUALISME, de Mr. Vacherot, autor racionalista contemporáneo, á quien, por cierto, nadie puede tachar de clerical. "Dios es la más grande palabra de las lenguas humanas. Ninguna de ellas le ha olvidado. Todas, aún las más bárbaras lo han celebrado definiéndola con mayor ó menor exactitud, precisión, fuerza y profundidad. Dios es el problema, por excelencia de la más elevada filosofía."

Sin embargo, querido lector, se me necesita que sepas que, tanto Bossuet, como Vacherot, son unos pobres peles, que no saben lo que dicen, y que, mal que les pese á estos visionarios, el ministro Román se promete dejarles turulatos borrando en dos por tres, el nombre de Dios de sobre el haz de la tierra, con solo lai-ca-li-zar la enseñanza.

BUSCÓN.

CUENCA

Enero 22 de 1906.

Sr. Ministro de Justicia.

Quito.

Tan luego como venciendo dificultades de todo género, he podido hacer que empiecen á recibirse las declaraciones de los testigos presenciales del asesinato de mi esposo, el Juez Letrado que organiza el sumario, lo ha mandado en comisión al Comisario Ezequiel Sánchez, que fue cabalmente uno de los funcionarios que salieron al encuentro de Vega. Ese empleado tiene, además, su despacho contigo al lo-

cal de Policía á donde la tímida gente del pueblo se recela acercarse; así que esa comisión inmotivada, tiende directamente á imposibilitar el esclarecimiento del crimen. Ruego al Sr. Ministro de Justicia se sirva impartir órdenes enérgicas para que los jueces cumplan los deberes de su ministerio.

María Teresa Toral viuda de Vega.

A. Antonio Vega M.

Si los héroes se van; si el alfarrinero poder sepulta el bien en una fosa y hace de la república una odiosa grey, sujeta al puñal de un asesino;

¿Quién, Patria, cuidará de tu destino? ¿quién, dime, en lucha santa, lucha honrosa te tornará feliz, noble y gloriosa quitando el criminal de tu camino?

La juventud... La juventud... Mentira...! La altiva juventud que al bien aspira y el crimen odia y contra el mal se escuda, ¡ay! no es la misma de hoy... La de hoy (recibe

el látigo infamante, pero vive feliz, y ve al tirano y le saluda....

Eleodoro Avilés M.

Riobamba, Febrero 7 de 1907.

LA JUVENTUD CUENCANA AL GENERAL

D. Antonio Vega M.

Dame ese acero retemplado y fuerte, que turbó los ensueños del tirano, ese, que con esfuerzo soberano; hiciste fulminar hasta la muerte.

No sea que el polvo yaga inerte el mejor timbre del honor cuencano; si él conserva el prestigio de su mano, preciso es que de nuevo se despierte.

Que en las futuras lides del derecho, perpetuo talismán de la victoria, tus proezas rismas, hecho por hecho; para que diga al porvenir la historia, que, de alevés sicarios á despecho, no tuvo fin en el Azuay tu gloria.

Rafael Florencio Ariaga.

Cuenca, enero 10 de 1907.

CARTAS

Quito, febrero 14 de 1907.

Reverendo Fray Curioso.

El Bosque.

Amigo mío:
A la hora de hoy no hay quien no sepa la causa de la renuncia del señor Emilio Estrada de la Gobernación del Guayas, que con tanto tino como honradez la desempeñaba.

Por si acaso tú la ignores, te contaré que dicho caballero pescó un fuerte contrabando introducido por la nunca como se debe maldecida Compañía del Ferrocarril del Sur; quiso sentarle la mano, pero el dictador constitucional, el amigo de ca-

ma y rancho de Mister Harman, se opuso tenazmente á ello. El Sr. Estrada no tuvo otro medio que tirar el empleo, é irse á su casa.

¿Y después de todo esto, hermano, han de querer todavía los hombres de las alturas que no les llamemos ¡LADRONES! á boca llena?

El sábado por la noche clausuró sus sesiones la Junta caleberrima alfarista, porque así lo dispuso el amo.

Ni una ley racional, ni un decreto sensato, ni una disposición acertada, ni siquiera la revisión de los códigos draconianos de la dictadura nos deja: á lo sumo una Constitución llena de adefesios y contradicciones.

Inter tanto, la Junta ha funcionado más de cuatro meses y á la hacienda pública le ha costado un dineral.

Y le seguirá costando, pues todos los legisladores alfaristas se han repartido los empleos y prebendas de la manera más cínica y vergonzosa.

¿Qué pulpos, amigo, qué pulpos! Siempre de vuesa merced atento capellán.

FRAY GERUNDIO.

CUADERNO.—De Loja hemos recibido un folleto importante, cuyo título es *La educación escolar en las escuelas de enseñanza primaria dedicada á las autoridades encargadas de mejorar al pueblo por medio de la instrucción pública en la provincia de Loja*.

Es obra del Sr. Lautaro V. Loaiza.

Muchísimas gracias por el envío. ANIVERSARIO.—Mañana se reunirán en su propio local los entusiastas obreros que forman el *Centro Católico* para aprobar el programa de los festejos con que celebrarán el primer aniversario de su fundación. En este día leerá el inteligente y honrado pedagogo señor Pedro A. Narváez su conferencia sobre la *Educación*.

SALUDO.—Desde hace algunos días, procedente de Riobamba, se encuentra en esta ciudad nuestro distinguido amigo el señor don Isaac Cordero, á quien tenemos el placer de enviarle nuestra atenta bienvenida.

ATENCIÓN.—Medallas de la *Dolorosa del Colegio*, hermosas, de oro, plata y aluminio acaban de recibir los señores Acosta de la *Libre-*

ría Salesiana, sita en la Carrera García Moreno, bajo los altos de la casa de las RR. MM. Conceptas.

PESAME.—El lunes último falleció en esta ciudad la virtuosa señora doña Rosario Peñaherrera.

Presentamos á sus deudos nuestro más sentido pésame.

GANGA.—La habil modista señorita Mercedes Bozano, ha abierto nuevamente su establecimiento de costurería en la Carrera Manabí, casa de la Sra. Rosario Monje, esquina del Teatro Sucre.

Puntualidad, esmero y precios módicos ofrece en las obras que se le encomienden.

Y á las personas que deseen concurrir al establecimiento á recibir lecciones, les cobrará una pensión muy barata.

PRISIONES.—Un selecto surtido de alhajas y artículos de platería, á precios sumamente baratos, y magníficos relojes de oro, plata, níquel y acero con preciosos grabados de imágenes, acaba de recibir el señor Manuel Pardo, dueño de la gran Relojería y Joyería, situada en las calles de Venezuela y Sucre, bajo los altos de la casa de la señora Rosa España de Espinosa.

En dicho establecimiento se venden también los inmejorables y afamados pianos de la acreditada fábrica VILHELM SPAETHE GERA, premiados con medalla de primera clase en la última exposición de Milán.

ARRIBO.—Algo enfermo arribó á esta Capital el miércoles último el patriota é inteligente joven Sr. D. Ramón J. Villalva:

Viene del Oriente, á donde fue á desempeñar un cargo público.

Le enviamos un cariñoso saludo, y le deseamos pronto restablecimiento en su salud.

NOTA.—Hemos recibido la siguiente: Vices, enero 28 de 1907.

Señor Director del periódico "Fray Gerundio."

Quito.

Señor:

Animado del vehemente interés de promover en lo posible, al progreso de esta naciente Biblioteca, y aún más á la difusión de las lincas, por medio de la lectura de ilustrados periódicos, como el que habilmente Ud. dirige; y á fin de satisfacer las exigencias de los concurrentes á este curso del saber, que me solicitan el suyo, me dirijo á Ud. en demanda de su protección para esta Biblioteca, rogando se digna remitir en obsequio su popular é ilustrado periódico, para que con sus sabias lecturas propender al adelanto intelectual.

De la cultura y patriótica hidalguía de Ud., confío se digne acceder á mi pedido, por cuyo generoso obsequio tributo á Ud.,

en mi nombre y el de la juventud vicensé, mi profundo agradecimiento.

Con sentimiento de estima y respeto, me honro suscribirme de Ud. obsecuente S. S.

Remigio Gómez J.

CAPILLADAS

(POR FRAY GERUNDIO)

Otra vez ¡que persistencia! el diputado Re...gencia torna á su pueblo de gorja, con el empleo en la alforja y el crimen en la conciencia.

MOYA.—Este *tocayo* de su excelencia, *tocayo* por aquello del padre Abelardo, dizque ha dicho á sus empleados: que si quieren continuar en sus destinos deben afiliarse sin demora en la Liga de los del libre *pienso*.

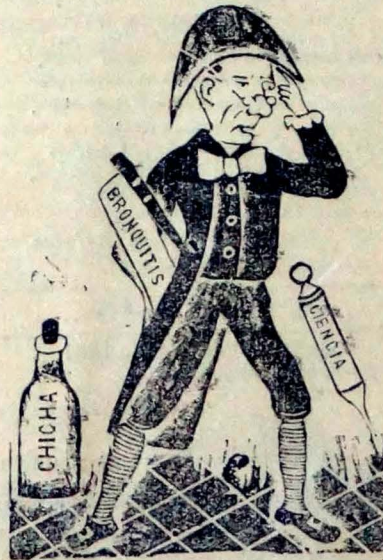
¡Y la libertad de conciencia, don Ramoncito!

Bien dice un amigo caro, que este rústico Ramón, es el cátre más ramplón que tiene el señor Alfaro.

INSTANTANEAS

PARA LA HISTORIA... NATURAL

LCXXXIX



NO LO ESTA.....!

I

Juzgando por los síntomas que tiene el general, bien puede estar enfermo ó no lo puede estar.

Y afirma el doctor Cárdenas que el *Jefe* en caso tal, suele sudar muchísimo ó suele no sudar:

Con la lengua muda torpe la mirada, pálida la boca, rígidas las patas:

Verde el espinazo, la cola enroscada; todos estos signos bronquitis señalan; pero, al mismo tiempo, bien pueden probar, que el...generalito sufre de otro mal.

II

Doctores *libertisimos* que lo examinan bien, son en sus diagnósticos de nuestro parecer.

Fermentus virum bronquitis qui troncus jefe est; mortalis sunt per accidens; mortalis sunt per se.

Para hacer la prueba que es muy necesaria, á beber le dimos chicha condensada.

Y él se fue pujando en busca de un *peralta*; todos estos signos bronquitis señalan;

pero, al mismo tiempo, signos son, tal vez, que el...generalito no puede beber.

Y de esta opinión, ¿quién nos sacará? Alfaro se halla enfermo ó no lo está.

PREMIOS.—En recompensa de sus buenas labores legislativas ha sido nombrado gobernador, así con g minúscula, del Chimborazo el honorabilísimo don Pedro Román. Por tanto... ¡Llugsit! perro Larrea.

A la Intendencia de esa misma provincia va don Delfín Orellana. ¡Pobres riobambenos!

ESTADO.—Asegúrase que se va á formar en estos días un Estado Mayor General, en el que tendrán su puesto muchos de los vagos que mangoneaban en el famoso Depósito de Jefes y Oficiales en Comisión.

Era imposible que el capataz de facinerosos dejara á pan y agua á sus leales amigos y servidores.

IMPRESA DE "FRAY GERUNDIO"